

Primera persona

■ MIGUEL ARTAZA

'Locuela' es un complicado mecano literario y metaliterario con vocación vanguardista que parece escrito por un egocéntrico narciso aquejado de una extraña variante del síndrome de múltiple personalidad. Un escritor poliédrico que juega a deconstruir su propia figura –que es lo importante, para él, más que la historia que pretende contar– a través de un cuerpo literario compuesto por tres textos formalmente muy alejados. Suponemos que, en realidad, todo es un juego. Que Carlos Labbé (Santiago de Chile, 1977), sólo ha consumido últimamente elevadas dosis de Auster o Vila Matas y que en el trabajo que nos presenta –un trabado, postmoderno y en absoluto desdeñable pastiche construido mediante la alternancia y superposición de textos– no está hablando de sí mismo sino de alguien que se parece mucho a él.

El primero de esos textos, el que en principio parece tener más importancia, es un diario y contiene los desahogos torrencialmente discursivos



LOCUELA

Autor: Carlos Labbé. Narrativa. Editorial: Periférica. 234 páginas. Cáceres, 2009. Precio: 16,50 euros

de un adolescente un poco pedante que estudia Filología e intenta escribir su primera novela. El segundo es el relato, lineal y progresivo, de la vida cotidiana de este joven letrado. Y, el tercero, es la propia novela, en la que también pueden adivinarse fragmentos veladamente autobiográficos.

En ese sentido, el libro plantea varios desafíos al lector. Se desarrolla en diferentes planos, hábilmente imbricados, mediante los que Labbé teje una tupida y, a veces, impenetrable maraña entre realidad, ficción y autoficción. «Una de las voces más prometedoras de América Latina» o «la gran esperanza de la literatura chilena», fueron algunos de los elogios que merecieron los anteriores trabajos de este joven, artificioso y expansivo escritor.



LA PALABRA MÁS ...

Autora: Margaret Mazzantini. Narrativa. Editorial: Mondadori. 640 páginas. Precio: 22,90 euros

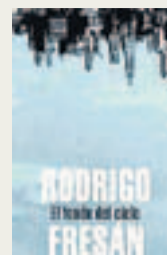
Margaret Mazzantini es irlandesa de nacimiento, pero de padre italiano y reside actualmente en Roma, ciudad en la que tiene el punto de partida argumental su intimista novela 'La palabra más hermosa'. Gemma, su personaje central se encuentra en la ciudad eterna cuando recibe una llamada de madrugada invitándole a volver a Sarajevo donde experimentó la tragedia de la guerra pero también las emociones y el amor más profundo de toda su vida. Su decisión no se hace esperar y regresa con Pietro, un adolescente que es hijo de aquellos días de sangre, para ajustar cuentas con el pasado y comprenderlo.



LA FIESTA SALVAJE

Autor: J. Moncure March. Narrativa. Editorial: Mondadori. 128 páginas. Precio: 15,50 euros

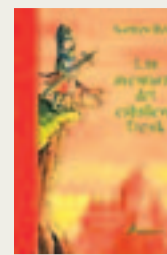
El sello Mondadori recupera un clásico que es además una singularidad de la poesía erótica. Se trata de 'La fiesta salvaje' de Joseph Moncure March, un poema narrativo que fue censurado en muchos estados norteamericanos según se publicó en 1928, hecho que contribuyó, sin duda, a que se convirtiera inmediatamente en un libro de culto. El texto relata un loco amor de los años veinte cuando aún se bailaba alegremente a un ritmo en que las notas del jazz se mezclaban con las gotas de champán. El único defecto que tiene el texto es la rima fácil de la traducción, que no ensombrece el contenido.



EL FONDO DEL CIELO

Autor: Rodrigo Fresán. Narrativa. Editorial: Mondadori. 272 páginas. Precio: 18,90 euros

Una de las múltiples citas con las que se abre 'El fondo del cielo', la nueva novela del escritor argentino Rodrigo Fresán, es de John Banville y en ella dice que nunca se ha acostumbrado a esta tierra. Esto es lo que les sucede a los dos muchachos que protagonizan esta historia y que se encuentran unidos tanto por la sensación de extrañeza que les produce el mundo en el que viven como por la doble pasión que sienten por otros planetas y por una joven de extraordinaria belleza. Para ellos la gran referencia está no está en el suelo sino en el cielo estrellado de la noche y en el mundo que arriba les aguarda.



LAS AVENTURAS ...

Autora: Kirsten Boie. Infantil. Editorial: Salamandra. 288 páginas. Precio: 20 euros

Dirigido a los más jóvenes lectores e ilustrado con un gran número de dibujos a todo color de Barbara Scholz, llegan a las librerías 'Las aventuras del caballero Trenk', un relato cuyo protagonista es un muchacho medieval que posee nobles inquietudes sociales y que se rebela ante el destino de siervo que acepta su padre campesino resignadamente. Como todavía no se había inventado la democracia en esa época, Trenk de los Milgolpes tiene que convertirse en caballero para sacar a su familia de la miseria y la servidumbre, un objetivo que sólo podrá alcanzar vencer al dragón más terrorífico del reino.

ficción

1 El símbolo perdido

Dan Brown. Planeta

2 Contra el viento

Ángeles Caso. Planeta

3 Invisible

Paul Auster. Anagrama

4 La noche de los tiempos

Antonio Muñoz Molina. Seix Barral

5 La mecánica del corazón.

Mathias Malzieu. Mondadori

6 El tiempo entre costuras

María Dueñas. Temas de Hoy

7 Trilogía Millenium

Stieg Larsson. Destino

8 Caín

José Saramago. Alfaguara

9 El fin del mundo y...

Haruki Murakami. Tusquets

10 Aurora boreal

Asa Larsson. Seix Barral

no ficción

1 El día D. La batalla de Normandía

Anthony Beevor. Crítica

2 El secreto

Rhonda Byrne. Urano

3 Nueva gramática de la lengua española

R.A.E. Espasa

4 Cuando éramos honrados mercenarios

Arturo Pérez-Reverte. Alfaguara

5 Los Simpson y la filosofía

William Irwin. Blackie Books

6 Memorias de un preso

Mario Conde. Martínez Roca

7 Inocencia Radical

Elsa Punset. Aguilar

8 Por qué los hombres quieren sexo...

Allan y Barbara Pease. Amat

9 El ruido eterno.

Alex Ross. Seix Barral

10 La buena crisis

Álex Rovira. Aguilar

DIRECTORIO DE TIENDAS Bilbao: Cámara; Casa del libro; El Corte Inglés; Elkar; Tintas; TopBooks. Vitoria: Elkar; Casa del libro; Study

punto de vista

La Ibarra Real

■ IÑAKI EZKERRA

La Ibarra Real ha conseguido entrar en el catálogo de Microsoft. Leo esta noticia con el mismo orgullo y emoción con la que puedo escuchar por la radio de un bar que Rafael Nadal ha vuelto a ganar otro Grand Slam o Carlos Sainz el Dakar o Alberto Contador el Tour. Incluso con más orgullo y emoción si cabe ya que la Ibarra Real va a ser la primera letra española que podremos usar en nuestros ordenadores. Ninguna otra lo había logrado antes. Aunque haya a quien le parezca mentira, los españoles hemos sido hasta ahora unos perfectos analfabetos cibernéticamente hablando. Para cualquier clase de documento que quisiéramos redactar por la vía informática teníamos a nuestra disposición un apabullante abanico de tipos caligráficos: Bodoni, Helvética, Baskerville, Times New Roman... Pero era inútil buscar un modelo de letra española en ese infinito listado. En la República Elec-

trónica de las Letras, tenían embajadoras alfabéticas Italia, Suiza y ya no digamos la Gran Bretaña, que avasallaba a todos con su variopinta y lujosa representación grafo-diplomática. Tenían letras los chinos y los japoneses. En la galería tipográfica de mi ordenador hay una letra que se llama «osaka» y otra que se llama «kai». Espero que no se molesten los chinos ni los japoneses si no las uso de momento. Yo estoy impaciente porque llegue la Ibarra Real a mi pantalla. A partir de ese momento voy a usar sólo esa letra. Lo siento por la Arial y por la Courier, pero que les den. Con la Ibarra Real se imprimió una mítica edición del Quijote en la época de Carlos III. Casi nada. Y esto es sólo el comienzo. El siguiente paso debe ser el de conseguir meter la Bastarda Española en el procesador más popular del mundo. Hay que hacer como con nuestros presidentes para meterlos en las reuniones del G-20. Aunque sea que vaya de oyente.

juego de palabras

Punto y final

■ JOSÉ MARÍA ROMERA

¿Habremos de admitir, por generalizado, el incorrecto –según los puristas– «punto y final» con que se da por zanjada una cuestión o acabada una tarea? ¿Deberíamos, por el contrario, mantener la defensa del muy ortográfico «punto final» insistiendo en que, a diferencia de «punto y coma» o «punto y seguido», no contiene la conjunción y? En parte lo uno, en parte lo otro. El hablante que emplea la locución no está pensando en la ortodoxia, sino en cómo lograr la máxima expresividad. Por eso hay otros puntos para indicar que algo se da por acabado: desde el clásico «punto en boca» hasta el moderno y coloquial «punto pelota». «Punto» es uno de los vocablos que se llevan la palma en cuanto a número de acepciones registradas en el diccionario: nada menos que 42 en el DRAE, que incorporará una más en su próxima edición. Eso, sin contar las decenas de sintagmas y frases hechas donde adquiere otros valores,

desde «estar en el punto de mira» hasta «ni punto de comparación», pasando por «punto en boca», «ser un punto filipino», «dar la hora en punto» o «estar a punto de caramelo». No todos estos usos provienen de la gramática. Hay puntos que son signos matemáticos, puntos ganados o perdidos en el juego, puntos de costura y puntos en el tiempo, o sea, instantes. Unos y otros han dado lugar a metáforas diversas, y entre ellas las relativas al término de una acción. Se puede señalar ese término mediante un «punto final» que evoque el signo ortográfico así denominado, pero podemos también –por qué no– entender que «punto» y «final» son dos sinónimos independientes sumados enfáticamente por medio del nexa «y», en cuyo caso «punto y final» no infringe norma alguna. Y es que en punto a cuestiones de idioma nunca es recomendable poner todos los puntos sobre las íes hasta el punto de ser demasiado puntillosos.